

# LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.  
AÑO IV  
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Viernes 9 de Junio de 1893

PRECIO DE SUSCRICIÓN: UNA PESETA al mes en toda España.— Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.— Número suelto: DIEZ céntimos.  
NÚM. 618  
Se publica todos los días laborables.

## CANOVAS, SAGASTA, CASTELAR

Dos decepciones hemos sufrido esta semana los españoles; los aficionados a los toros, el desdichado fin de Lagartijo como maestro en el arte del toreo; los aficionados a la política, la catástrofe sufrida por los posibilistas al realizar su decantada aproximación al Trono.

El pontífice del posibilismo, el dios de la política a quien, según repetida y modesta confesión propia, debemos cuantos pasos en el camino de la libertad han dado desde la restauración hasta este momento los monárquicos, se pasaba con armas y bagajes al enemigo; una parodia del brazo de Vergara iba a realizarse; D. Emilio Castelar daría como a colegas la mano a Cánovas y Sagasta. Sus huestes licenciadas engrosarían las filas de los amigos del Gobierno, y él se retiraría olímpicamente a una vida privada que le permitiera escribir a su sabor historias y consejas. No aceptaría un puesto en el régimen ahora por él patrocinado, porque no hay dentro de ese régimen puesto digno de su persona, como no sea el de supremo jefe del Estado, que ya está provisto, con gran contentamiento de los más de los admiradores del antiguo sistema.

Frotábase las manos el Sr. D. Práxedes ante la perspectiva de tan fausto acontecimiento. Uno de los partidos republicanos abandonaba sus ideales. ¡Qué espectáculo tan sublime! Si los republicanos discolos habían, por elección más ó menos, salido del salón de sesiones, los republicanos sensatos, los gubernamentales, convencidos de la insensatez de todo intento anticonstitucional, se colocaban de rondón en la casa grande, dispuestos a purgar entre prebendas y augustas recepciones, con ditirambos y cortesías, todas las faltas de su vergonzoso pasado.

Mientras así discurría el Sr. Sagasta, algunos ministeriales trinaban contra los advenedizos, y tildábanlos de despreocupados y ambiciosos. Hablabase en todas partes de una futura combinación de personal, y se asignaba a los posibilistas Embajadas y Ministerios.

Uno de los designados para Ministro, el Sr. Almagro, debía hacer las solemnes declaraciones en el Congreso. ¡Con qué ansiedad era esperado momento tan supremo!

La Monarquía, que sólo vive ya de su pasado, de sus grandezas de ayer y de mentidas fastuosidades, necesitaba para vigorizarse en apariencia, para que se la supusiese aún fuerte, de una función de desagravio, y D. Emilio se ofrecía a proporcionársela.

No han tenido en cuenta esta vez, ni el jefe del posibilismo ni el del partido fusionista, que sólo el Cid ganó después de muerta batallas, y que las instituciones monárquicas no pueden ya ganarlas, porque sobre estar muertas, han perdido la fama y el prestigio que como poderosas las presentaba a los ojos de los débiles y de los cobardes. No puede ya ganarlas ni aun queriendo perderlas los mismos que han venido tanto tiempo disputándola palmo a palmo la tierra en que pisa.

¡Qué error tan grande el de los Sres. Castelar y Sagasta!

Como no podía menos de suceder, el espectáculo,

á pesar de lo muy anunciado que estaba, ha sido para todos una decepción.

El discurso del Sr. Almagro no ha producido efecto alguno. Detrás de los nuevos evolucionistas no está nadie. No es posible, sin embargo, que ignorese esto ni Sagasta ni Castelar. ¿Creería el uno engañar al otro? No sería difícil. Lo indiscutible es que el poderoso caudillo de los liberales dinásticos quería dar una función a su beneficio, y le bastaba con que la escena no saliese del Palacio del Congreso. Todo consistía en un acto que le costaría un par de carteras, y que podría en lo sucesivo alegar como meritorio en elevadas regiones.

Habló el Sr. Almagro; dijo que el período constituyente había terminado; que no había por que reñir batallas para sacar triunfante una ni otra forma de gobierno; que la Monarquía había realizado toda clase de apetecibles reformas y consagrado todo género de libertades; que los posibilistas, en fin, convencidos de que todo había sido su obra, y de que la Monarquía no necesitaba para immortalizarse mas que de un apoyo fuerte, le brindaban con el suyo, y estaban dispuestos a consagrárselo en el altar de los tiempos y á rendirle fervoroso culto.

D. Antonio Cánovas, mas sincero en esta ocasión que su compañero de mando, cortó los vuelos al audaz posibilista, y, como vulgarmente suele decirse, le contó cuatro verdades como cuatro tiempos.

¿Qué son ni qué significan los posibilistas? ¿Qué representan? Sean pocos ó sean muchos, no pueden en último término alardear de otra cosa que de un partido mejor ó peor organizado, que no es el resumen de las aspiraciones republicanas y que no goza ni ha gozado siquiera jamás en la opinión, de fuerza ni de valor alguno.

Ante un cambio tan radical como el que representa el paso de la República á la Monarquía, Castelar había de limitarse á licenciar sus gentes, sin que nada le autorizase á obligarlas á acatar formas que repugnan.

¿Podía, pues, ofrecer íntegras sus huestes al señor Sagasta? Pocos han sido siempre los posibilistas, pero menos son desde las últimas declaraciones de su jefe.

¿Qué ventajas habría de reportar á la Monarquía el reparto de los destinos entre un puñado más de avarientos?

El Sr. Cánovas, con más perspicacia y mejor buen sentido que otros monárquicos, ha visto desde luego que se trataba de una farsa inicua, y ha tirado del velo que la ocultaba á los incautos.

Los posibilistas que se pasan á la Monarquía, no serán otra cosa que unos cuantos monárquicos más. Su conducta no tendrá otra trascendencia que la perturbación natural producida por la ansiedad y la codicia de los últimos que llegan al comenzado banquete. El acto del Sr. Castelar, el del Sr. Almagro, el de cuantos le sigan, no serán más que actos personales, que no indican ni indicarán que el período constituyente haya terminado. Bueno fuera eso cuando no hubiese otros partidos que con más bríos hubiesen defendido la República. Sobre todo, los hombres generosos, los hombres nobles, los hombres á quienes guía un propósito honrado, esperan para ingresar en los partidos á que éstos estén en la opo-

sición, jamás pasan desde los bancos de la izquierda al banco azul.

Un elemental principio de delicadeza lo aconseja así. Aquí donde todas las apostasías han hallado disculpa, donde ya estamos á todo acostumbrados, no se ha visto aún derogada esa hidalga usanza, y no parece bien que vengan á romperla precisamente los que, aunque con poca razón, se dicen parte de una agrupación política que más en su pureza defiende los principios de moralidad y de justicia.

En resumen, el Sr. Cánovas ha descompuesto la conciliación y les ha dado en nombre de la Monarquía unas solemnes calabazas. Ni Ministerios ni Embajadas les esperan. Se han lucido. Habrán ahora de esperar pacientemente á que el tiempo pase, y habrán de confiar á propios méritos las conquistas de sus posiciones.

La lección que el Sr. Castelar acaba de sufrir es grande; la humillación por que pasa, sólo comparable á su soberbia.

Cánovas acaba de aventar las cenizas del posibilismo.

F. PI Y ARSAGA.

## CUENTOS CLÁSICOS

COSI-SANTA

CHICO MAL, Y MUCHO BIEN

NOVELA AFRICANA

Máxima falsa es que no sea lícito hacer un mal leve, del cual ha de resultar un bien muy grande, y así lo siente San Agustín, como puede verse en la narración del siguiente suceso, que aconteció en su diócesis, bajo el proconsulado de Séptimo Acindino, y que refiere el santo en su libro de la Ciudad de Dios.

Había en Hipona un cura viejo, gran inventor de cofradías, confesor de todas las mozas del barrio, y que pasaba plaza de inspirado de Dios, porque decía la buenaventura y desempeñaba bastante bien este oficio. Un día le trajeron á una muchacha llamada Cosi-Santa, que era la criatura más hermosa de la provincia: su padre y su madre, jansenistas, la habían criado con los principios de la más rígida virtud, y ninguno de cuantos amantes había tenido había podido causarle siquiera un rato de distracción en sus oraciones. Pocos días hacía que había contraído esponsales con un viejecito avellanado, llamado Capitón, oidor de la Audiencia de Hipona, que era un hombre chiquito, de mal genio y regañón, no tonto, pero afectado en la conversación, burlón y que gastaba chanzas pesadas; celoso con esto como un portugués, y que por cuanto tiene el mundo no hubiera puesto buena cara á los cortejos de su mujer. Hacía la pobre muchacha cuanto podía por quererle, porque había de ser su marido, y lo procuraba muy de veras; mas no se salía con ello.

Fue á consultar con su cura para saber si sería dichoso su matrimonio, y éste, en tono profético, le dijo: Hija mía, tu virtud acarreará gravísimos males; pero un día serás canonizada por haber hecho tres infidelidades á tu marido. Este oráculo pasmó á Cosi-Santa, y la puso en una cruel confusión; rogóle, pues, que se lo explicara, creyendo que contenía algún sentido místico; pero toda la explicación se redujo á que no se habían de entender las tres veces

de tres citas dadas á un mismo amante, sino de tres aventuras distintas. Alborotóse entonces Cusi-Santa, hartó de denuestos al cura, y juró que nunca sería canonizada. Fuélo, empero, como vamos á ver.

Casóse en breve, y fué muy divertida la boda: aguantó con bastante paciencia todas cuantas tonterías le dijeron, todos los equívocos insulsos, todas las porquerías mal cubiertas con que es costumbre sonrojar á las novias, y bailó con mucha gracia con algunos mozos muy airosos y muy lindos, que á su marido parecieron los más feos y desgarrados del mundo.

Metióse en la cama con alguna repugnancia con Capitón, pasó durmiendo casi toda la noche y despertó muy pensativa, puesto que no era su marido el objeto de sus pensamientos, sino un mancebo llamado Ribaldos, que le había dado en el ojo sin que ella lo entendiese. El tal mancebo parecía formado por mano del amor: tenía toda la gracia, la osadía y la malicia de Cupido; era algo imprudente, pero sólo con las que querían que lo fuese; por fin, el gallito de Hipona. A todas las mozas las traía mal unas con otras, y él estaba mal con todos los maridos y las madres.

Por lo común obsequiaba por atolondramiento, y á veces por vanidad; pero á Cusi-Santa la quiso de veras, y eso más de veras que más árdua era su conquista. A fuer de hombre entendido, se aplicó primero á ser bienquisto de su marido, haciéndole mil agasajos, alabando su buena presencia, su agudeza y sus donaires, perdiendo el dinero cuando con él jugaba y afectando que le fiaba todos sus secretos. A Cusi-Santa le parecía el mozo más amable de la tierra, y ya le quería mucho más de lo que ella se figuraba, puesto que no lo conocía; pero su marido lo conoció. Con todo el amor propio que puede haber en un hombre chico, no se le pudo esconder que no eran por él sólo las visitas de Ribaldos, y así se asió de un pretexto frívolo para reñir con él, y decirle que no pusiera los pies en su casa.

Cusi-Santa lo sintió, pero no se atrevió á manifestarlo; y Ribaldos, más enamorado con las dificultades, gastaba todo el tiempo en atisbar ocasiones para verla, disfrazándose unas veces de fraile, otras de mercader ambulante, otras de titerero que enseña purchinelas; mas no hizo lo bastante para triunfar de la resistencia de su amada, y sobre lo que hizo para que lo conociera el marido. Si hubiera estado Cusi-Santa de acuerdo con su amante, hubieran concertado sus medidas de manera que no habría presumido nada el marido; pero como se resistía ella á su amor, y no la remordía la conciencia en nada, no hacía nada para desvanecer las falsas apariencias, y la creía su esposo muy culpada.

El hombrecillo, que era muy colérico y se imaginaba que estaba su honra colgada de la fidelidad de su mujer, le hizo mil denuestos por vengarse de que parecía bien, y se encontró Cusi-Santa en la mas triste situación en que se pueda ver mujer ninguna, maltratada por un esposo á quien era fiel y acosada de una vehemente pasión, que se afanaba por vencer. Creyendo que si cesaba de perseguirla su amante cesaría su marido en sus injusticias y tendría ella la felicidad de sanar de un amor sin alimento, se aventuró á escribir á Ribaldos la siguiente carta: «Si sois virtuoso, dejad de hacerme infeliz; me amais, y me expone vuestro amor á las sospechas y violencias de un dueño que ha de serlo toda mi vida— ¡Plugüera al cielo lo que fuera éste el único riesgo que yo corriese! Por lástima no me persigáis más tiempo; os lo ruego por aquel amor que á vos y á mí nos hace infelices, y que nunca podrá haceros dichosos.»

No habría previsto la pobre Cusi-Santa que una carta, aunque tan virtuosa, tan amorosa, produciría el efecto contrario del que ella esperaba, que fué el de encender más y más el pecho de su amante, que se resolvió á aventurar la vida por ver á su amada.

Era Capitón tan tonto, que de todo quería que le

avisaran, y tenía buenas espías, las cuales le informaron de que se había disfrazada Ribaldos de carmelita descalzo demandista, para ir á pedir limosna á su mujer. Túvose por hombre perdido, imaginándose que para la honra de un marido era muy más peligroso el hábito de un carmelita descalzo que ningún otro, y puso en atisbo quien apaleara á fray Ribaldos. Sobrado lo consiguió, porque al entrar el mancebo en su casa le salieron al encuentro los arrimones; y por más que gritó que era un buen carmelita, y que debía ser tratado con acatamiento debido á un santo religioso, le dejaron por muerto; y en efecto, á los quince días murió de un garrotazo que en la cabeza le habían dado. Todas las mujeres del pueblo le lloraron, y no se podía consolar Cusi-Santa: el mismo Capitón lo sintió, pero por motivo de que se temía tener malísimo pleito á cuestras.

Era Ribaldos pariente del procónsul Acindino, y quiso este romano hacer un ejemplar castigo del asesinato. Había tenido antes contiendas muy reñidas con la audiencia de Hipona, y se alegró mucho de hallar motivo para ajusticiar á un oidor, celebrando sobre todo que le hubiese tocado la suerte á Capitón, que era el más vanidoso y el más inaguantable de todos los oidores.

Así había visto Cusi-Santa asesinar á su amante, y en breve iba á ver ajusticiar á su marido, por haber sido virtuosa en demasía; porque ya he dicho que si hubiera dispensado sus favores á Ribaldos, habría engañado á su marido. Así se cumplió la mitad de la profecía. Acordóse entonces Cusi-Santa del oráculo, y se temió mucho ver cumplida la otra mitad; pero contemplando que no es posible vencer su estrella, se entregó en manos de la Providencia, que la condujo por el camino más llano.

Era el procónsul Acindino hombre más disoluto que voluptuoso, que se divertía muy poco en los preparativos, abrutado, descortés, un verdadero sargento, que le temían mucho en la provincia, y con quien había tenido que ver todas las mozas de Hipona, solamente por no reñir con él.

Llamó á la señora Cusi-Santa, que vino bañada en lágrimas, y con su mismo llanto más hermosa. Señora, le dijo, vuestro marido va á ser ajusticiado; y en vuestra mano está el librarle. Mi vida daré yo por la suya, le dijo la hermosa. No es eso lo que os piden, replicó el procónsul. ¿Pues qué? dijo ella. una de vuestras noches, respondió Acindino. No son mías, dijo Cusi-Santa, sino de mi marido; mi sangre daré yo por librarle, más no mi honor. ¿Y si viene en ello vuestro marido? dijo el procónsul. Eso es otra cosa, respondió la señora; cada uno es dueño de lo suyo, pero bien conozco á mi marido, y no hará tal; que es un testarudo, y antes dejará que le ahorquen, que consentir que me toquen con un dedo. Ahora lo veremos, dijo enojado el procónsul. Inmediatamente llamó al delincuente, y le propuso ser ajusticiado ó .....: no es dudoso lo que escogería. No obstante, el hombrecillo se hizo algo de pencias, pero al cabo hizo lo que hubiera hecho cualquiera hijo de vecino. Su mujer le libró por caridad la vida, y ésta fué la primera de las tres veces.

Aquel mismo día cayó malo su hijo de una dolencia muy rara, que no entendía médico ninguno de Hipona: solo uno había que supiese curarla y vivía en Aquila, pocas leguas de Hipona. En aquel tiempo no le era permitido á un médico que residía en un pueblo salir de él para ejercitar su profesión en otro, de suerte que se vió precisada Cusi-Santa á ir á Aquila en persona con un hermano suyo á quien quería mucho. En el camino les salieron ladrones: al capitán le pareció muy bonita, y se arremó á ella cuando iban á matar á su hermano, y le dijo que, con tal que fuera algo condescendiente, no harían daño á su hermano ni le quitarían un ochavo. La cosa urgía: acababa de librar á su marido, á quien no podía ver, iba á perder á un hermano á quien quería mucho, y además la aguijaba el riesgo en que se veía su hijo, y no se podía per-

der un momento: encomendóse, pues, á Dios, hizo cuanto quiso el capitán, y esto fué la segunda vez.

Aquel mismo día llegó á Aquila y se apeó en casa del médico, que era uno de los médicos de moda, que llaman las mujeres cuando tienen vaguidos ó cuando nada tienen; confidente de unas, cortejo de otras, cortés, condescendiente y que se llevaba mal con el colegio, del cual hacía burla cuando le venía á cuento.

Explicóle Cusi-Santa la enfermedad de su hijo, y le ofreció por curarle un gran sextercio (que equivale á más de mil ducados nuestros). No quiero yo, respondió el lindo doctor, que me paguéis en esa moneda; con todo cuanto tengo os brindaría yo, si quisieseis que os pagaran las curas que podéis hacer; curadme del mal que me dáis, y yo sanaré á vuestro hijo.

Pareció extravagante la propuesta á la señora; pero su estrella ya la había acostumbrado con las cosas extravagantes. Era el médico un terco que no quiso otra paga de su remedio. Cusi-Santa no tenía marido con quien consultar; ¿y cómo había de dejar morir á su hijo, á quien adoraba, por no darle al médico un socorro tan ligero que tenía en su mano? Era tan buena madre como hermana: compró el remedio al precio que el médico quiso, y esta fué la postrera de las tres veces.

Volvióse á Hipona con su hermano, que no se cansaba de darle las gracias en el camino del valor con que le había librado la vida.

De suerte que Cusi-Santa, por haber sido sobradamente casta, costó la vida á su amante y puso á dos dedos del suplicio á su marido, y por haber sido condescendiente conservó la vida á su marido, á su hermano y á su hijo. Fué notorio que mujer semejante era utilísima en una familia, y la canonizaron después de muerta por haber hecho tanto bien á sus parientes mortificándose, y grabaron en su sepulcro:

*Chico mal, y mucho bien.*

VOLTAIRE

## CRONICA LOCAL

### LA ENFERMEDAD DE LOS CERDOS.

#### II.

El «Liberal Palmesano» desentendiéndose del fondo de nuestro primer artículo *La enfermedad de los cerdos* que publicamos en el número de este periódico correspondiente al día 31 del pasado Mayo, irritado y colérico se desata contra nosotros atribuyéndonos fines innobles, envidia, mala fé, ignorancia, etc., etc.... Tan grave pecado es disentir de los asertos del Dr. Ferrán?

Sentamos nosotros que la enfermedad que diezma nuestro ganado de cerda no es el *rouget*; propusimos, de acuerdo con principios científicos universalmente admitidos, hacer la prueba mediante la inoculación de pulpa de bazo á conejillos y pichones, nos esforzamos en proponer los medios que podrían conducir al completo esclarecimiento de la verdad que es lo que más importa á los intereses de nuestro país. ¿Con qué razones y pruebas se contesta á todo esto? tan solo alusiones é insultos que, como no los hemos de devolver, los hemos despreciado debidamente pues no son argumentos contra lo que sentamos. Aquí la cuestión de las cuestiones ó sea el problema principal es hacer en primer lugar el diagnóstico de la enfermedad; y no porque establecimos la comparación de la *pneumo-enteritis* con el *rouget* haya de entenderse que admitimos la primera y negamos los efectos de la segunda. Sentamos é insistimos en que la enfermedad de los cerdos no es el *rouget* y afirmamos más todavía, en fuerza de experimentos hechos, que inoculado un lote de conejillos con varios bazos de cerdos atacados, en un plazo de seis á diez días morirán; y si hubiese sido inoculado con el *rouget* no morirá ningún conejillo. Esta es

la cuestión; lo demás vana palabrería que á nada conduce.

¿Admite el Dr. Ferrán una experimentación pública, hecha conforme este principio indiscutible de la moderna Bacteriología? anúnciela, propónganse las bases, nómbrese una comisión de veterinarios para poder dar fé de sus resultados y entonces *Bodow* se presentará á cara descubierta y la visera levantada para inquirir, por todos los medios posibles la verdad ó el error de semejante aserto, que es verdaderamente fundamental y no *pequeñeces* como se ha querido suponer....

De la discusión y de la experimentación ha de salir la luz, que todos ansiamos; hágase el diagnóstico de la enfermedad, consultemos científicamente á los cerdos en su misma economía y nos darán detalles importantes para robustecer la convicción de la naturaleza de la enfermedad y el complemento, ó sea, la certeza de la verdad; entonces, constantes, podremos llegar á contrarrestarla.

La experimentación, además de ser pública, conviene se haga con cerdos de cualquier procedencia y no única y precisamente con los de *las pocilgas de la Vidriera dispuestos á entrar en relaciones científicas.*

BODOW.

Dice *La Almudaina* que varios dueños de embarcaciones amarradas frente á la Lonja se quejan que no haya ningún municipal que disperse á una bandada de muchachos que á la hora de comida van á bañarse en aquel sitio saltando dentro de los botes y causando perjuicios á sus dueños.

En Valencia se prepara una notable Exposición artística para la próxima feria de julio.

Se admitirán en ella pinturas, esculturas, grabados, trabajos de talla, proyectos y modelos de arquitectura, fotografías, litografía é imprenta y obras de ornamentación que directa ó indirectamente se hallen inspiradas en principios del arte, como bordados en telas, tapicería, cerámica, cristalería, metales, piedras naturales y artificiales, joyería, ebanistería, etc.

El certámen se celebrará en el hermoso edificio de la Lonja, y el Ayuntamiento adquirirá las principales obras, para sortearlas luego entre los concurrentes á la Exposición.

En la tarde de anteayer fué encontrado muerto en su propia casa, un dependiente de consumos, que por la mañana se había hechado en la cama con el objeto de descansar breves horas antes de la comida.

Según dictámen del médico del Regimiento de Filipinas y del Sr. Losada que acudieron á reconocer el cadáver, declararon que la muerte fué producida por un ataque de apoplejía.

Con la procesión de *na Moiweta* terminó ayer tarde la octava del Corpus, asistiendo bastante concurrencia.

## HUMORADAS

Un caballero y una señora piden albergue en una fonda.

El dueño del establecimiento llama aparte al primero y le dice:

—Esa señora...

—¿Qué?

—Estuvo aquí en Noviembre con un individuo y en Diciembre con otro... Ya comprenderá usted que ahora...

—Ahora no hay nada que decir de ella, porque esta vez... soy su marido.

## ADMINISTRACION DE CONSUMOS EN ARRENDAMIENTO.—PALMA

Trascurrido el primer plazo señalado por esta Administración para que los vecinos y habitantes del extra-radio de esta capital pudieran hacer efectivas las cuotas del segundo semestre de los conciertos y encabezamientos pertenecientes al actual año económico, he acordado señalar un nuevo plazo de diez días á contar desde el de la fecha durante el cual podrán los contribuyentes que no lo hayan efectuado realizar sin recargos sus respectivos descubiertos. Trascurrido dicho plazo los morosos quedarán incursos en el apremio y recargos que señalan las instrucciones vigentes.

Lo que se anuncia en el «Boletín Oficial» y periódicos de la localidad para conocimiento de los interesados.

Palma 7 Junio de 1893.—El Arrendatario Administrador.—Bartolomé Cabrer.

## TEATRO-CIRCO BALEAR

Gran función para el Domingo 11 Junio de 1893.

Por la notable compañía Dover Norte-Americana dirigida por Don Luis Agustini.

Entrada general UN real.

A las 9 en punto.

## FERRO-CARRILES DE MALLORCA

El día 11 del actual señalado para una corrida de toros en la plaza de esta capital, se efectuarán los trenes extraordinarios siguientes:

De Manacor á Palma á las 12 tarde.

De La Puebla á Palma á las 12:30 tarde.

De Palma al Empalme á las 8 tarde.

De Palma á Manacor y La Puebla á las 8:15 tarde.

Notas: En dicho día se suprimirán los trenes mixtos ordinarios de La Puebla de las 2:30 y el de Palma á Manacor y La Puebla de las 3:45 tarde.

En las estaciones se despacharán entradas de sol y sombra para la función.

Se despacharán también billetes en 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> clase tanto sencillos como dobles con la rebaja del 50 p<sup>o</sup> del precio de 2.<sup>a</sup> clase, á los que al tomar el billete del tren, tomen entrada para la corrida.

Los billetes dobles ó de ida y vuelta solo serán válidos el día de su expedición.

No tendrán rebaja los billetes que se tomen en Palma al regresar.

Palma 2 de Junio de 1893.—El Director General Guillermo Moragues.

## D. Pedro Bauzá y Soler Agente ejecutivo de cédulas personales de la Ciudad de Palma.

Hago saber: Que en virtud de providencia que con fecha 30 de Mayo último ha dictado la Administración de Contribuciones de esta provincia en el expediente instruido contra los contribuyentes de este distrito municipal deudores por el impuesto de cédulas personales correspondiente al año económico de 1892 á 93 han quedado incursos en la penalidad que les impone el art. 41 de la Instrucción de 27 de Mayo de 1884.

En su consecuencia esta Agencia ejecutiva queda establecida en la calle de Santo Domingo núm. 18 piso 1.<sup>o</sup> desde las 10 de la mañana hasta la 1 de la tarde.

Lo que se anuncia en el «Boletín Oficial» y periódicos de esta localidad para que los contribuyentes que no se hayan provisto de su respectiva cédula personal puedan verificarlo satisfaciendo los recargos correspondientes en los días y horas señalados.—Palma 6 de Junio de 1893.—El Agente ejecutivo, Pedro Bauzá.

## Subasta voluntaria

del primer piso de la derecha de una casa algorfa en la calle de S. Andrés de esta ciudad núm. 13. Se celebrará á las once de la mañana del día 20 del corriente mes en el despacho del notario D. Miguel Ignacio Font, con arreglo al pliego de condiciones que obra en poder de dicho notario.

## AYUNTAMIENTO DE PALMA

Acordado por este Ayuntamiento la contratación de un empréstito de doscientas cincuenta mil pesetas ampliable hasta quinientas mil, para atender á las necesidades que sobrevendrían si esta capital fuese invadida por el cólera morbo asiático ú otra enfermedad epidémica, durante el periodo de cinco años, se anuncia al público que las bases proyectadas para realizar dicho empréstito estarán de manifiesto á efectos de reclamación por espacio de ocho días que empezarán á contar desde esta fecha, en la Secretaría de esta Corporación. Palma 6 de Junio de 1893.—El Alcalde, Miguel Santandreu.—P. A. del A.—Guillermo Roca, Secretario.

## TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 8, 8:55 m.

Los farmacéuticos acordaron anoche por unanimidad pedir baja de la contribución y cerrar las boticas en vista de la nueva tributacion y pedir adhesiones de provincias.

Madrid 8, 9:40 n.

Mañana se designará la comision de reformas en las Antillas.

No entran los diputados antillanos.

Es favorable á las reformas el Sr. Verger.

El uso de la autorización para plantear reformas se circunscribe á Guerra.

En la Coruña los ánimos están muy excitados; los diputados han recibido telegramas diciéndoles que abandonen el Congreso.

Mañana habrá meeting en la plaza de toros.

El Sr. Mella anuncia que mañana interpelará al Gobierno y demostrará que los enemigos de los Ministros son los más allegados al Sr. Sagasta.

## ÚLTIMAS COTIZACIONES

### PALMA

Crédito Balear. . . . .	113'00
Cambio Mallorquín . . . . .	60'50
Fomento Agrícola . . . . .	60'00
Ferro-carriles de Mallorca . . . . .	58'00
Alumbrado por gas . . . . .	105'00
Salinas de Ibiza . . . . .	200'00
Sociedad General Mallorquina. . . . .	80'00
Bonos Municipales . . . . .	30'00
Isleña Marítima . . . . .	50'00

### MADRID

4 p <sup>o</sup> interior perpetuo. . . . .	70'80
4 p <sup>o</sup> amortizable. . . . .	78'40
Cubas . . . . .	107'75
Banco de España. . . . .	373'00
Arrendataria de Tabacos. . . . .	000'00

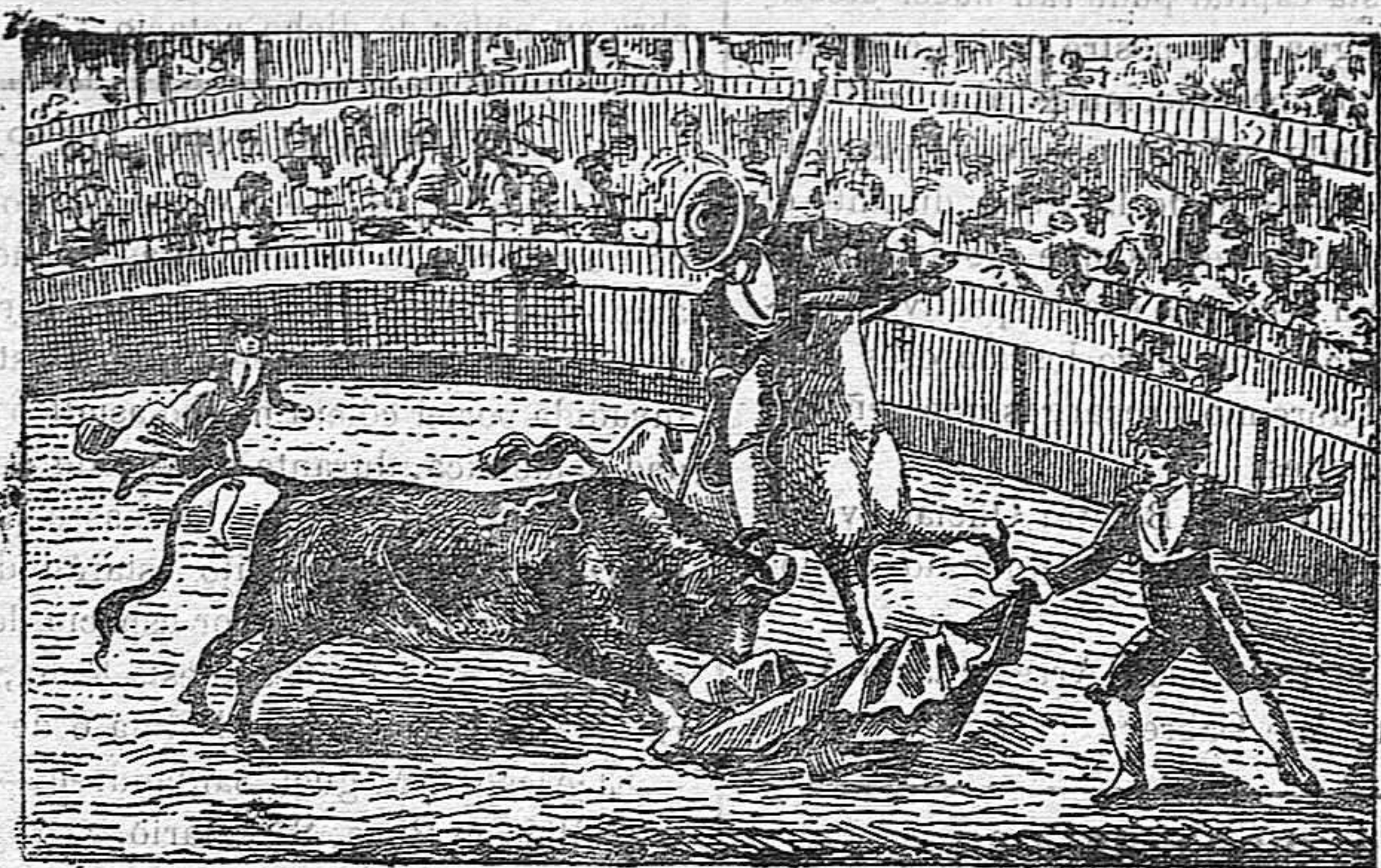
### BARCELONA

4 p <sup>o</sup> interior. . . . .	70'95
4 p <sup>o</sup> exterior. . . . .	77'02
4 p <sup>o</sup> amortizable . . . . .	00'00
Cubas 86 . . . . .	107'87
Coloniales. . . . .	41'75
Nortes. . . . .	37'65
Francia. . . . .	25'95
Madrid. . . . .	70'97
París. . . . .	66'47
Renta francesa. . . . .	98'42

# SECCION DE ANUNCIOS

## PLAZA DE TOROS DE PALMA

GRAN CORRIDA DE TOROS DE MUERTE



ESPARTERO Y ANTOLIN

### GRAN CORRIDA DE TOROS DE MUERTE

para el día 11 de Junio de 1893 á las cuatro y media de la tarde

Se lidiarán seis escogidos toros andaluces de la acreditada ganadería, nueva en esta plaza, propiedad de DON ANASTASIO MARTÍN con divisa verde y encarnada, por la cuadrilla siguiente:

Espadas:

**Manuel García (Espartero)**

Y MANUEL ANTOLIN

Picadores:—Manuel Moreno, Joaquín Trigo, Manuel Cantares, Manuel Amarés y un reservá.

Banderilleros:—Julián Sánchez, José Malaver, José Roget (Valencia), Antonio Ruiz y Francisco Gonzalez.

Puntillero:—Antonio Ruiz (El Sargento).

Por complacer los deseos del público mallorquín,

el espada Manuel García (Espartero) estoqueará los cinco primeros toros.

#### PRECIOS

SOMBRA.—Palcos 60 pesetas.—Balconillo de 1.ª fila 9 id.—Id. de 2.ª fila 8 id.—Barrera 7 id.—Delanteras de grada 2 id.—Entrada general 4'50 ptas.

SOL.—Palcos 25 pesetas.—Barrera 2 id.—Entrada general 3 ptas.

La Empresa pone en conocimiento de los señores abonados á las corridas anteriores, que desde el domingo 4 de Junio hasta el jueves 8, estará abierto el abono para dichos señores en la ventanilla del Teatro Principal, y desde el día 9 en adelante para el público en general.

## EXPULSION PRONTA Y SEGURA

DE LAS

# LOMBRICES

por medio del conocido y recomendado

## JARABE VERMIFUGO DE J. SUREDA LLITERAS

PREPARADO A BASE DE CORALINA DE MALLORCA (HERBA CUQUERA D'ARTA)

Las preciosas virtudes de este jarabe para matar las lombrices, no solo están reconocidas por el público que vé á diario los más satisfactorios resultados en el seno de las familias, si que también ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina y Cirujía de Palma, después de ensayos practicados en las clínicas y de someter dicho jarabe á un riguroso examen.

#### PUNTOS DE VENTA.

Al por mayor En Palma: Farmacia y Laboratorio de J. Sureda Lliteras, Calle de Brossa 19.

En Barcelona: Farmacia del Dr. D. S. Andreu.

Al por menor En todas las principales farmacias.

NOTA.—En la misma Farmacia y Laboratorio se preparan los vinos de Quina simple y ferruginoso, de Peptoná, de Pepsina, de Peosma y Coca, de Kola y Coca y el Elixir de Pepsina, Pancreatina y Diastasa aprobados también por la Real Academia.

NOTABLES REBAJAS A LOS SRES. FARMACEUTICOS

### MAGNESIA EFERVESCENTE

## LA ACREDITADA MAGNESIA EFERVESCENTE

# VALENZUELA

Se vende á una peseta el bote. Se descuenta el envase á su devolución.

Farmacias: Plaza de la Libertad, 10, y plaza de la Cuártera, 2.

VALENZUELA

## MAQUINAS ESPECIALES PARA LA FABRICACION DE CALZADO

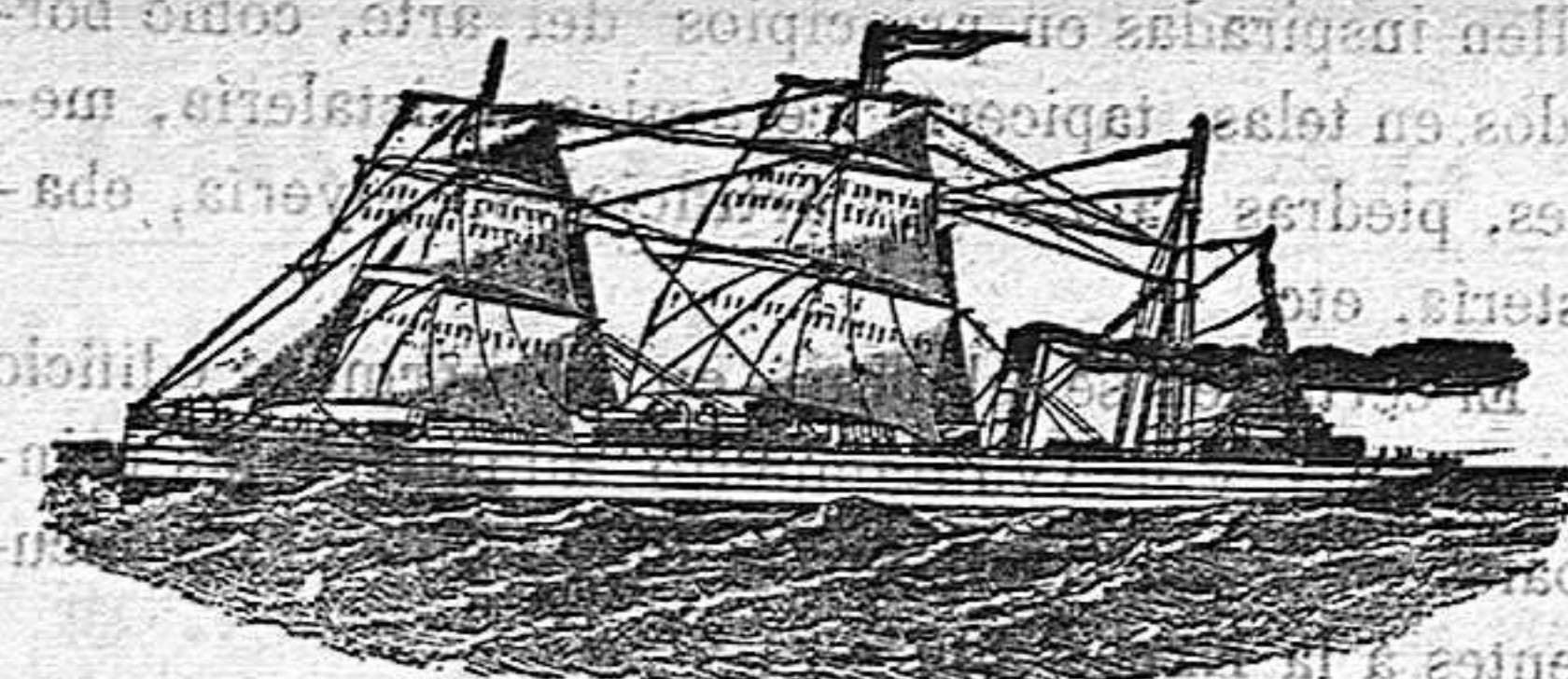
Mechla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

### LA MAS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA A ESTA INDUSTRIA

MAQUINAS para cortar suelas, lacunas, etc. á pedal. Para cortar suelas á vapor. Para desviar lacunas y aparados. Para hacer viras y rebajar contra-flecos. Para la montura y clavado de flecos. Para comprimir y amoldar las suelas. Para reificar labores. Para agujerear el cuero. Para colocar opiles. Para colocar gajos botones. Para cortar forros. Para alisar costuras. Para hacer bordes y puntar las suelas. Para pasar la lija y raspar suelas y lacunas. De cambiar ó amoldar los cortes genitoricos. Para lujar ó brunir los lacunas. De coser suelas, perfoceada. Para taladar punterías. Para rebajar los cantos de las palmillas. Para hacer los lamblidos en las suelas para el cosido. Timbre para sellar calzado. CUCHILLAS de inmejorable acero para suelas, palmillas, contravertes y taps. APARATOS de claveteo (cortos). CUCHILLAS desviradoras de mano para lacunas. Para sacar el perfil á mano sin dañar el corte. Para desvirar aparados á mano. MAZAS especiales para cortar laps. Muchas de estas máquinas y aparatos pueden emplearse á mano en pequeños talleres, por lo que las recomendamos á todos los zapateros en general.

Representante en Mallorca

JOSÉ RAMONER Y RUY PALACIO SI-2.



EL VAPOR

## Correo de Alicante

su capitán

SALINAS

saldrá de IBIZA para VALENCIA todos los dias 12 de cada mes admitiendo carga y pasajeros á precios reducidos.

Para informes los Sres. Alzamora Hermanos y sus consignatarios Sres. A. Prats é hijo de Ibiza y Sres. Sureda y Robirosa Plaza Palacio 2 Barcelona.

### Viaje extraordinario á Mahón

Saldrá de este puerto el lunes 12 del corriente, á las 5 de la tarde el vapor correo

### Puerto-Mahón

Admite carga y pasajeros á precios reducidos. Se despacha plaza de Antonio Maura (antes Copiñas) núm. 5.

## AVISO IMPORTANTE

Se compran abonares de Cuba y alcances de fallecidos en Ultramar. Dirijanse á D. Antonio Gimenez, calle de Monteleon núm. 25, Madrid.

CASA en Binisalem para alquilar, sita en punto céntrico. Darán razón en la Notaría de D. Miguel Ignacio Font.